

Incorporación y adaptación al centro educativo

Uno o dos meses antes, conviene que la familia del niño o la niña haga 2 ó 3 visitas al centro educativo para hablar con su educadora o educador y comentar con la niña y el niño lo bien que se lo pasará allí porque podrá jugar, verá películas, le contarán cuentos, etc. Todo ello es importante hacerlo aunque nos parezca que no lo puedan entender por su corta edad.

Se puede contemplar un período mínimo de una semana de adaptación progresiva del niño o la niña al centro escolar. Sin embargo, las familias pueden encontrar las claves de una adecuada adaptación en los siguientes puntos:

- Aceptar y respetar el propio procedimiento que tenga estipulado el centro.
- Que las despedidas los primeros días no se alarguen en el tiempo.
- Que la actitud de los padres y madres sea positiva ante la despedida.
- Que los niños y niñas perciban una relación adecuada y positiva entre sus padres y sus madres y las y los educadores.

La experiencia del primer día de escolarización es difícil, tanto para las niñas y los niños como para sus padres y madres, quienes se harán muchas preguntas: ¿habré escogido el centro adecuado?, ¿estará bien en el centro?, ¿me echará de menos?, etc. Estas dudas pueden surgirles a pesar de haber tenido antes una primera entrevista con el personal educador.

El programa del propio centro cambiará la rutina del niño o la niña, en la medida en que es un lugar nuevo, con gente, olores y ruidos extraños y va a suponerle acostumbrarse a un nuevo horario y a estar lejos de las personas con las que ha estado hasta ese momento.

El proceso de adaptación al centro educativo de las niñas y los niños que no superen los 24 meses perseguirá los siguientes objetivos:

- El conocimiento de la clase como lugar que le da seguridad, manteniendo los mismos puntos de referencia espaciales y temporales (a nivel de espacio: lugar de jugar, comer, dormir, cambiar, etc. Y de tiempo: mantener el horario de comida, siesta, cambios, etc.).
- El conocimiento del comedor.
- El conocimiento, poco a poco, del patio.
- El conocimiento de la voz de la educadora o el educador.

En el caso de las niñas y los niños que tengan entre 2 y 3 años, los objetivos serán:

- El conocimiento del espacio-clase: objetos, adornos, muebles, etc.
- El conocimiento del material.
- El conocimiento del aseo.
- El conocimiento del patio.
- El conocimiento del comedor.
- El conocimiento de la enfermería.

En este proceso de adaptación también es importante organizar el tiempo suficiente en el parque para que el niño o la niña pueda estar en contacto con el resto del aula y, así, favorecer fuera de ésta las relaciones con sus compañeras y compañeros.

RESUMEN

La adaptación al centro escolar depende más de la actitud de familiares y de educadores y educadoras que del niño o de la niña. Generalmente, éstas y éstos no saben exactamente a dónde van, pero el personal del centro debe estar preparado para recibirle y la madre y/o el padre para despedirle. Este trabajo de preparación deberá ser compartido entre el personal educador y la madre y/o el padre.

Dra. Ainhoa Manzano Fernández
Dr. Juan Luis Martín Ayala
ETXADI
Familia-Psikologia Unibertsitate-Zentroa
Centro Universitario de Psicología de la Familia